

PABLO CUEVAS SUBIAS, *La formación de Manuel de Salinas en el Barroco oscense*. Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 1995; 374 pp.

Manuel de Salinas y Lizana, escritor barroco oscense poco conocido actualmente, es el objeto de este libro, que abarca una cuidadosa investigación sobre la época, sobre la ciudad de Huesca en ese tiempo y sobre los orígenes y familia del escritor, todo realizado pormenorizada y minuciosamente.

Salinas, primo de Juan Orencio de Lastanosa, amigo y discípulo de Gracián, no sobresalió con verdadero brillo en su época aunque, sin embargo, fue muy estimado por el propio Gracián, el cual muestra lo sobresaliente de sus valores en el diálogo "El hombre en su punto". En *Agudeza y arte de ingenio* puede verse también la admiración que sentía por el joven escritor.

El estado de la ciudad de Huesca durante los siglos XVI y XVII se expone en los primeros capítulos, junto con la historia de la familia Salinas, caracterizada durante varias generaciones por sus intereses culturales y su hidalguía. Sobresale en esta familia Jorge Salinas, único tío paterno de nuestro escritor, Doctor por la Universidad de Salamanca, con estudios en Madrid y Roma y finalmente preboste en la catedral de Huesca. Resulta importante porque ejerció una tutoría cultural cuidadosa sobre su sobrino Manuel; también a Jorge le dedica algún espacio Gracián en su *Agudeza y arte de ingenio*.

La época en que el niño Manuel de Salinas inicia sus estudios oficiales (a los diez años), corresponde a la Contrarreforma, momento en que se efectúa en Huesca un gran esfuerzo educativo y espiritual y la convierte en un importante foco de atracción para la instalación de órdenes religiosas, nuevas en la ciudad, los jesuitas entre ellas. Al mismo tiempo se formaba una célebre academia literaria, donde participaban Jorge de Salinas, Juan Agustín de Lastanosa y otros oscenses célebres.

La cultura dentro de la familia Salinas parece también sobresaliente, ya que eran capaces de mantener conversaciones en latín y se singularizaban por su excelente castellano, bien diferenciado de la forma dialectal popular.

El ambiente cultural y religioso de la ciudad dirigió a Manuel de Salinas hacia los estudios eclesiásticos y muy joven inició su aprendizaje como cofrade de la Universidad Sertoriana, famosa por su escuela de gramática, la enseñanza del latín y la retórica. Allí alcanzó un buen conocimiento de las Humanidades, así como de la disciplina jurídica. La Historia constituyó un placer adicional para el joven Salinas.

El reflejo de todo este ambiente cultural se revela en la obra más famosa de nuestro escritor, el largo poema bíblico *La casta Susana*, sobre el cual pidió a Gracián su opinión. Ante los defectos literarios que éste le señala, el poeta da una respuesta llena de argumentos, testimonios, citas, muestra evidente de su extensa cultura (p. 228).

Finalmente, Manuel de Salinas llega a ser canónigo de la catedral de Huesca, puesto en el cual persevera hasta el fin de sus días.

El capítulo IX de esta obra contiene un interesante análisis de la bibliografía que existe sobre la vida y obra de Manuel de Salinas. De gran importancia parece el libro del erudito aragonés del siglo XVIII Félix Latassa, por la inclusión de muchos manuscritos sobre nuestro escritor hoy perdidos (p. 278). Hay, además, un apéndice documental, con la descripción de cincuenta y dos textos, más una rica bibliografía clasificada.

En conjunto, el libro reseñado es de gran interés para conocer algo de la historia cultural de Huesca en los Siglos de Oro y rescatar la vida y obra de un escritor que, si no de primera fila, no deja de carecer de importancia, especialmente como parte de ese mundo de fuerte desarrollo cultural, tal vez no muy divulgado, que fue la pequeña y posiblemente aislada ciudad aragonesa.

Hubiera sido de desear, acaso, un capítulo más sobre la obra literaria de Salinas, que se estudia un poco lateralmente y que, sin duda, por lo poco de ella que se muestra, no carece de atractivos.

PACIENCIA ONTAÑÓN DE LOPE